

“50 AÑOS DE LA INSURRECCION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CALEÑO”

26 DE FEBRERO DE 1971- 26 DE FEBRERO DE 2021

Transcurría el segundo semestre del año 1968 cuando cursábamos cuarto de bachillerato en el colegio Santa Librada y llegó una delegación de estudiantes de Univalle a invitarnos a participar de una manifestación en apoyo a sus denuncias sobre la intervención imperialista de las fundaciones Kellogg y Rockefeller impulsando planes de esterilización con madres lactantes en Candelaria especialmente. Fuimos citados a las 3:00 p.m. a la plazoleta central en San Fernando y gran sorpresa pues esta protesta contra los cuerpos de paz, era nuestro debut con algunos compañeros de 4C y otros cursos en manifestaciones estudiantiles y casualmente también sería la primera gran pedrea y enfrentamiento con la fuerza pública en la que participábamos. Salimos de Univalle y al llegar a la calle 5 con cra. 34 sector de las droguerías, fuimos reprimidos por la policía con gases lacrimógenos obligándonos a retroceder y defendernos desde el interior de la Universidad en un enfrentamiento muy disparate, piedras y molotov rusticas con mecha y gasolina contra los gases y balas disparadas por la ley. Hubo heridos y algunos detenidos y la jornada culminó hacia las 10:00 p.m.

En enero de 1969 el presidente Lleras Restrepo autorizó alzas en el transporte público con tres tarifas diferenciales, volvimos a las calles con el estudiantado y después de intensas jornadas de luchas y movilizaciones logramos su desmonte. En Univalle mientras tanto germinaba el movimiento estudiantil para sacar de la rectoría al nefasto Alfonso Ocampo Londoño y su séquito de godos entre otros Rodrigo guerrero Velazco decano de salud y Guillermo Falk decano de ingenierías, una de las tareas para conseguir dicho objetivo fue la toma de la rectoría y de la universidad con la expulsión de estos personajes incluida una tomatiada que les brindó el estudiantado ese día liderados por María Victoria Donneys “La Vienamita” y Clementina Vélez estudiantes de Trabajo Social y Enfermería respectivamente. El día jueves 25 de febrero de 1971 hubo la toma de la plaza de Caicedo con pancartas, fotografías y obras de teatro con apoyo multitudinario de la población lo que condujo al amanecer 3:00 a.m., al allanamiento de la universidad por parte del ejército y la policía desalojando y reteniendo a los estudiantes que allí se encontraban alrededor de 45 aproximadamente, la noticia se regó a las 6:00 a.m. por la radio y los activistas estudiantiles se desplazaron a todos los colegios y a la USACA movilizando más de 10.000 estudiantes, concentrándonos en los alrededores de la universidad, los

últimos en llegar fueron los del Inem y Guillermo Valencia por su lejanía. A las 10:15 a.m. y previa la liberación de los estudiantes detenidos durante la toma militar comenzamos en brigadas a enfrentar la fuerza pública por las diferentes vías de acceso a la sede en San Fernando. Hacia las 11:00 a.m. el combate arreciaba y ya los techos de muchas viviendas estaban copados por estudiantes que desde allí los enfrentábamos, se produjo el primer herido a bala de fusil que fue un compañero de último año de arquitectura que recibió el impacto en la pierna izquierda y fue trasladado al HUV. Hacia las 11:15 a.m. por el acceso posterior al auditorio de economía en la esquina fue impactado en la frente con un tiro punto 30 el estudiante de ingeniería Edgar Mejía Vargas jugador de la selección de voleibol de la universidad y cariñosamente llamado por todos "Jalisco" a quien ese disparo le destrozó el cráneo siendo conducido en hombros al hospital donde llegó fallecido.

Este hecho desató la furia estudiantil obligándonos a tomarnos el parque panamericano que estaba en construcción y la turba no solamente se alimentó de munición piedra, ladrillos, palos y otros, sino que emprendió su recorrido por la calle 5 hacia el centro y donde salía la policía en piquetes era desbordada por la movilización y su beligerancia, al llegar al cruce con la Av. Roosevelt nos encontramos con la caravana de jeeps que transportaba al general Robledo Pulido Comandante de la tercera brigada y hubo un cruce de piedra con balas en ese hecho. En la medida que avanzábamos hacia el centro iban quedando en el camino incinerados carros recogedores de Emsirva, Emcali y oficiales. Hacia la 1:00 p.m. subiendo por la calle 15 frente a San Andresito la turba volcó un carro repartidor de coca cola y sus botellas fueron botín para los manifestantes continuando por la carrera 5 hacia la Plaza de Caicedo, ya a esa hora era imposible detener la ola de saqueos al comercio que se desató en el centro de la ciudad obligando al alcalde Mario Rengifo Salcedo y al gobernador Rodrigo Lloreda Caicedo a decretar el toque de queda en la ciudad por 24 horas a partir de las 2:00 p.m. ordenando militarizar toda la ciudad. La turba en la medida en que el ejército disparaba hacia ella se fue desplazando hacia San Nicolás, Obrero, calle 25 con carrera 15 y allí en el intento de incendiar 2 bombas de gasolina Texaco y Esso, el ejército asesinó a 6 manifestantes. La turba se desplazó en mayoría por el cordón del teatro Libia, el Rodeo, la Floresta, Villa Colombia, Alfonso López, San Luis entre otros luchando y haciendo fogatas hasta la media noche, resultado final entre 20 y 30 manifestantes muertos a bala, más de 500 detenidos que fueron concentrados y aislados por varios días en la plaza de toros, más de 30 vehículos y dos máquinas de movimiento de tierras incendiados, saqueos y toque queda por más de 15 días y por 10 horas diarias.

Hacia las 3:00 p.m. logré llegar al Barrio Miraflores a refugiarme en casa de una prima y a cuidarme de un bolillazo que me había ganado cerca al ojo izquierdo que me produjo una herida de 6 puntos, pero me le volé al tombo que también se llevó tremendo ladrillazo de mi parte. En esa cuadra de Miraflores vivía también el

máximo líder estudiantil de Univalle Gustavo Adolfo Vivas Rebolledo y unos 15 estudiantes más.

El día sábado 27 de febrero pasó por la calle 5 con cra. 24 (Comfandi hoy) a las 10:45 a.m. la carroza fúnebre con los restos de “Jalisco” y unos 6 carros con sus padres, hermanas y algunos compañeros, pero como había un retén de la policía diagonal al cuartel del Alameda y todavía estábamos en toque de queda la policía y el ejército atropellaron el sepelio, detuvieron a los estudiantes que acompañaban y solo permitieron su recorrido hacia el cementerio central con sus padres y hermanas. Desde la otra acera donde quedaba el Banco Ganadero varios habitantes protestamos y vociferamos y luego tocó refugiarnos ante su persecución.

Todo lo anterior condujo en Colombia al fortalecimiento del movimiento estudiantil y siguieron jornadas de solidaridad en todas las capitales. A los 8 días el 4 de marzo el ejército reprimió en Popayán a los estudiantes y asesinó a Carlos Augusto González Posso “Tuto” agudizando la crisis del gobierno de Misael Pastrana y su ministro de Educación Luis Carlos Galán Sarmiento a quien el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional le quemó su carro Mercedes Benz dentro de los predios universitarios en Bogotá. Ese año el gobierno cerró 32 universidades, se celebraron los VI juegos panamericanos, la Universidad del Valle fue cerrada todo el año y fue reabierta el 3 de enero de 1972 con el ingreso de los primíparos código 71 entre ellos el suscrito y en febrero de 1972 fue cerrada la facultad de arquitectura fortín del trotskismo, cuna de los mejores líderes estudiantiles de la época y del nacimiento del M-19. Dicho cierre fue por todo el año porque en la carrera de arquitectura y artes su pensum académico era anual lo que nos obligó a estar inactivos académicamente hasta enero de 1973.

Posteriormente los estudiantes participamos activamente y solidariamente en el encuentro en Univalle del movimiento Golconda compuesto por más de 20 sacerdotes católicos que se declararon en rebeldía contra el estado, la huelga de Rio Paila y además desde nuestras juventudes se participó respaldando la toma de la embajada Dominicana y el robo de armas al Cantón norte, acciones ejecutadas por comandos del M-19. También en octubre de 1979 logramos expulsar por siempre a Guillermo Valencia de la decanatura de Ingeniería y en el año 1981 después de dos tomas del concejo directivo se logró el reintegro del suscrito que había sido expulsado a finales 1978 cuando cursaba último año de Arquitectura logrando obtener su título de arquitecto en enero 1984 bajo la Rectoría de Rodrigo Guerrero Velasco, qué paradoja de la vida!!!!!!

Esta reflexión histórica nos enseña que no solamente nuestra generación es ejemplo de lucha sino que también todas las juventudes posteriores incluida la actual deben recoger el legado y continuar trabajando por lograr un país diferente, vivir en paz con seguridad, empleo, educación y salud para todos, objetivos que solo alcanzaremos uniéndonos los emprendedores y luchadores contribuyendo

con nuestra actitud a llevar a la presidencia en el 2022 a Gustavo Petro porque es quien mejor encarna ese espíritu revolucionario de lucha y de cambio que requiere Colombia sin duda alguna, palabra que sí!

NI UN PASO ATRÁS, LA LUCHA CONTINUA HASTA LA VICTORIA SIEMPRE.

Cordialmente,

CARLOS HECTOR SAAVEDRA CARDONA

Arquitecto Univalle

Código Estudiantil No.711084